

PERFILES Y REGÍMENES DE DEDICACIÓN DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Inés Soler Julve Universitat de València ines.soler@uv.es	Antonio Ariño Villaroya Universitat de València antonio.arino@uv.es	Ramón Llopis Goig Universitat de València ramon.llopis@uv.es
---	---	--

Resumen

El objetivo principal del proyecto que aquí se resume es efectuar una exploración de las modalidades de vinculación al estudio-aprendizaje de los actuales estudiantes universitarios con el fin de conocer mejor sus perfiles. Se pretende obtener información relevante para que las universidades puedan diseñar estrategias e instrumentos de planificación de la docencia-enseñanza, que favorezcan una respuesta más adecuada a dichos perfiles. Se trata, por tanto, de conocer a los estudiantes tal y como son, y no cómo nos gustaría que fueran, aprehender en qué consiste el “oficio de estudiante”, según la expresión de Alain Coulon. Esta analogía procedente del mundo laboral, que trata de mostrar cómo las tareas y la condición de estudiante, dada su duración y sus características, puede ser interpretada como una profesión, introduce de manera muy acertada el complejo objeto de nuestro estudio. El punto de partida de esta investigación son dos fenómenos detectados en estudios previos: la flexibilización del compromiso de los estudiantes con su proceso de formación y el cambio que se produce en la relación entre la educación y la vida de las personas: se naturaliza el acceso y se desdramatiza el fracaso.

Con el fin de conocer la representatividad y alcance de los fenómenos que determinan el “oficio de estudiante”, durante el curso 2007/2008, se ha efectuado una encuesta a una muestra de estudiantes del área de Sociales de la Universitat de València (Facultades de Economía, Derecho y Ciencias Sociales). Los resultados ofrecen un panorama descriptivo referido a los motivos que les llevan a elegir su carrera, el régimen de dedicación al estudio, la organización que hacen de su tiempo, la valoración de su experiencia universitaria y las expectativas futuras que tienen. Asimismo, han hecho posible la construcción de una tipología de estudiantes a través de la cual podemos aventurar los diferentes perfiles que encontramos hoy en día en la universidad.

Los cambios detectados tienen incidencia e impacto en las actividades más específicamente escolares y, por tanto, tendrán implicaciones cuando se intente poner en marcha el modelo de enseñanza-aprendizaje basado en el crédito ECTS. Aunque todos sean estudiantes, lo son de formas muy distintas, o bien podríamos decir que lo son en mayor o menor medida,

dependiendo fundamentalmente de la dedicación que le otorguen a su carrera formativa, del tipo y grado de compromiso que mantengan con su “oficio”.

Texto de la comunicación

El presente trabajo se sitúa dentro de una línea de investigación más amplia que trata de explorar las modalidades de vinculación al estudio-aprendizaje de los actuales estudiantes universitarios, con el fin de conocer mejor sus perfiles y proporcionar a las universidades información para que puedan diseñar estrategias e instrumentos que favorezcan una respuesta más adecuada a dichos perfiles. Más concretamente, durante los años 2006 y 2007 se llevó a cabo una investigación cualitativa sobre el tipo de vinculación de los estudiantes universitarios por medio de entrevistas y grupos de discusión a estudiantes de cuatro universidades españolas: la Universitat de València, la Universidad de Murcia, la Universidad del País Vasco y la Universidad de Oviedo. Este estudio, dirigido por el profesor Antonio Ariño, fue publicado en 2008 con el título de *El oficio de estudiar en la universidad: compromisos flexibles*. De los hallazgos de este estudio, tres grandes tendencias deben ser tenidas en cuenta como punto de partida para la presente investigación. La primera afecta al compromiso de los estudiantes con su formación, que se vuelve mucho más flexible. Este fenómeno está relacionado con dos aspectos diferentes: el régimen de dedicación, que hace referencia a la tendencia creciente del estudio a tiempo parcial, compaginado con distintos trabajos; y la difusión creciente de una actitud general de compromiso laxo. Ambos repercuten en la intensidad del estudio. En segundo lugar, se detecta un cambio importante en la relación entre la educación y la vida de las personas: tanto la entrada como la salida de la universidad se vuelven más flexibles, puesto que, por un lado, se “naturaliza el acceso”, como una opción inercial, y, por el otro, se “desdramatiza el fracaso”, pudiendo retomarse los estudios en cualquier otra etapa de la vida.

1. El estudiante universitario como objeto de estudio: marco conceptual

La literatura científica referida a las culturas estudiantiles de los universitarios ha destacado la condición de estos como grupo heterogéneo, que tiene un elemento central de diferenciación de las identidades estudiantiles en su vinculación al estudio. De las diversas aportaciones examinadas, algunas han resultado de gran utilidad para el establecimiento de las bases teóricas con las que se ha diseñado la presente investigación. En primer lugar, la investigación de Dubet (1994) ha permitido definir las dimensiones principales que estructuran la experiencia estudiantil: el proyecto, la integración en la universidad y la vocación. De manera más concreta,

Coulon (1997) ha profundizado en el estudio de la afiliación como proceso de inserción en el nuevo medio universitario y ha acuñado el concepto de *oficio de estudiante*, que contiene las diversas dimensiones que se pretende abordar en este trabajo. En segundo lugar, otras investigaciones francesas han señalado elementos determinantes de este *oficio*, con el estudio de las variables de naturaleza sociodemográfica, donde las obras de Bourdieu y Passeron (1964 y 1970) resultan esclarecedoras en cuanto al origen social, mientras otras como L. Gruel y B. Thiphaine (2004) se centran en la relevancia del sexo como factor diferenciador. Asimismo, se han aportado elementos interesantes con la introducción de nuevas variables como son: la titulación, abordada desde las lógicas socializantes de cada disciplina por M. Millet (2003); o el tipo de establecimiento en que se encuentran, analizado entre otros por G. Felouzis (2001b). El abandono de los estudios universitarios ha sido objeto de estudio en una investigación realizada en la Universitat de València por E. García y A. Villar (2006), así como analizado en profundidad por un equipo dirigido por L. Cabrera (2006a y b), y de nuevo en el país vecino, en el seno del OVE, por N. Beaupère, L. Chalumeau, N. Gury, C. Huguée (2007). Estas investigaciones han revelado la existencia de indicadores referidos a fenómenos distintos que pueden vincularse con la mayor flexibilidad de las trayectorias estudiantiles, aunque en ningún caso puede minusvalorarse la proporción de estudiantes (que ronda el veinte por ciento) que abandona sus estudios sin alcanzar el título universitario. En cualquier caso proporcionan información sobre las variables que registran el grado de satisfacción general de los estudiantes, que vienen a ser las mismas que determinan el vínculo con los estudios.

2. Objetivos y metodología

El objetivo general de la investigación que se presenta ha consistido en la realización de una investigación sociológica de carácter empírico que arroje luz sobre los perfiles actuales y los regímenes reales de dedicación de los universitarios valencianos del área de sociales. Para la consecución de ese objetivo general, se tuvieron en cuenta los siguientes objetivos específicos:

- Las modalidades de vinculación al estudio: Hacen referencia a la intensidad del compromiso de los estudiantes con su oficio. Se tendrá en cuenta la motivación a la hora de elegir carrera, y la integración, como grado de implicación de los estudiantes con la organización universitaria y con su formación. Lo que lleva a observar sus prácticas de estudio y sus rendimientos académicos.
- El régimen de dedicación: hace referencia al grado de dedicación horaria a la actividad estudiantil, en definitiva, qué lugar ocupan los estudios en su vida. Podemos distinguir entre los que se dedican a tiempo completo y los que lo hacen a tiempo parcial,

compaginando estudios y empleo remunerado. Entre estos últimos, se establece una distinción en función de qué actividad es la principal: estudios o empleo.

- Asimismo, las expectativas que tienen respecto a su futuro laboral y el nivel universitario deseado, son de vital importancia para comprender este oficio. Los proyectos no son excluyentes, pero en función de la representación, más o menos optimista, que se hagan de la utilidad de los estudios en el mercado laboral pondrán más énfasis en uno u otro, o al menos en un orden temporal de prioridades. Sus estudios pueden serles de utilidad inmediata en el mercado laboral, o bien servirles para acceder a un nivel de formación superior.

Para abordar los objetivos consignados, se realizó una encuesta a una muestra representativa de estudiantes del área de Sociales de la Universitat de València, que se encontraban cursando su segundo año de estudios universitarios. A partir de la información contenida en los listados de alumnos de segundo curso de cada titulación, se diseñó la muestra, manteniendo la presencia proporcional de cada titulación y de cada grupo dentro de cada titulación. De los 4.328 alumnos que componían el censo de segundo curso del área de Sociales se determinó una muestra inicial de 620 y los seleccionados fueron citados para participar en el estudio. A la encuesta principal, que tuvo lugar el 9 de noviembre de 2007, acudieron 257 estudiantes. Más adelante, los investigadores volvieron a recoger información de la muestra seleccionada en otras dos ocasiones. La realización de estos recontactos con fracciones relevantes de la muestra inicial ha permitido realizar un seguimiento de los entrevistados y profundizar en algunas dimensiones e indicadores que no habían sido abordados inicialmente. El primero de estos recontactos se realizó el 21 de febrero de 2008, tres meses después de que se efectuara el primer registro de datos, y el segundo el 22 de mayo de 2008, seis meses después. El número de estudiantes que participaron en estos recontactos fue menor y alcanzó 124 casos en el primero y 110 en el segundo.

Para la realización de los tres cuestionarios aplicados, se recurrió a la adaptación de diversas preguntas previamente elaboradas y contrastadas, así también como al desarrollo de nuevas preguntas. Entre las investigaciones a las que se ha recurrido, y que a su vez han servido para realizar un análisis comparativo de los resultados cabe citar: el *Proyecto Europeo Eurostudent, Social and economic conditions of student life in Europe*; el *Tercer Estudio sobre los universitarios españoles* realizado por La Fundación BBVA; el estudio *Conditions de Vie* realizado por el Observatoire de la Vie Etudiante (OVE) del Ministerio de Educación de Francia; la *National Survey of Student Engagement (NSSE)* en Estados Unidos, y por último, la investigación sobre estudiantes universitarios realizada en la regiones europeas de Baden-

Württemberg, Rhône-Alpes y Cataluña, en el marco de la red UNI21 de la Fondation des Régions Européennes pour la Recherche en Education et en Formation durante el año 2003.

3. Recapitulación de los principales hallazgos

El análisis de los resultados está compuesto por una primera parte más descriptiva, donde quedan patentes los elementos principales que integran el “oficio de estudiante”, y una segunda donde se construye una tipología con los perfiles de estudiantes universitarios. Para la obtención de la tipología se ha seguido una estrategia de análisis que supone la concatenación de diversas técnicas estadísticas multivariantes. En primer lugar, se ha realizado una selección de las preguntas del cuestionario más pertinentes tanto por su contenido como por sus características métricas: en total, quince variables. A continuación, se ha aplicado la técnica del análisis factorial de componentes principales a esas quince variables con el objeto de hacer aflorar su estructura empírica subyacente. En tercer lugar, se ha obtenido una tipología de universitarios por medio de la aplicación del análisis *cluster*. Los principales hallazgos empíricos obtenidos, se resumen en los siguientes nueve puntos:

a. El perfil del estudiante tipo del área de Sociales de la Universitat de València es: mujer de nacionalidad española, soltera, nacida en la Comunidad Valenciana y con una edad aproximada de 20 años. Proviene de una familia de bajo capital educativo y económico cuyos padres no han alcanzado el nivel de estudios secundarios. Sus amigos proceden en gran medida de su infancia, pero hay también un elevado número de ellos del ámbito universitario. Suele vivir en el domicilio familiar y dispone de teléfono móvil y acceso a Internet. Su conocimiento de idiomas extranjeros no es tan elevado como suele esperarse, aunque tiene un cierto conocimiento de la lengua inglesa. Es habitual el hecho de haber realizado alguna salida al extranjero por vacaciones o para reforzar el conocimiento de algún idioma. Por otro lado, más de la mitad ha tenido ya alguna experiencia laboral.

b. Los procesos de entrada en la universidad siguen un patrón relativamente homogéneo. La vía más habitual es la prueba de acceso a la universidad (PAU). La investigación ha mostrado que se registra poca movilidad interregional respecto al lugar en el que se ha cursado el bachillerato y que existe un elevado índice de ajuste de los estudios en curso con las preferencias expresadas en primer lugar. Por otro lado, también se ha comprobado que hay un

cierto predominio de aquellos que subrayan como principal razón de su elección el hecho de que se tratase de la carrera que más les gustaba.

c. En lo referente al **régimen de dedicación a los estudios**, más de la mitad de los entrevistados declaró la realización de alguna actividad remunerada. En su mayoría se trata de trabajos discontinuos, con pocas horas semanales, no relacionados con los estudios y de baja cualificación. El perfil de estudiante que compagina trabajo y estudios muestra una importancia creciente y desplaza al del estudiante tradicional que se dedicaba a tiempo completo a su carrera. Sin embargo, la actividad laboral no parece que entorpezca demasiado la asistencia a clase, siendo el principal motivo por el que no pueden acudir, los problemas de salud y el solapamiento de asignaturas. Por otro lado, la no asistencia voluntaria es poco frecuente, y se debe principalmente al desagrado con el método de enseñanza del profesorado. El abandono de asignaturas, entendido como la no presentación a las correspondientes convocatorias de exámenes, sin embargo, es una práctica más extendida, ya que en el último tramo del curso cerca de la mitad ha tomado ya la decisión de abandonar alguna asignatura como consecuencia, principalmente, de la complejidad de la materia o la falta de estudio a lo largo del curso.

d. Las **prácticas de estudio** son muy diferentes en función del grupo de estudiantes al que se haga referencia. El grupo más numeroso es el que dedica entre 5 y 12 horas al estudio personal, siendo muy inferior el número de horas de asistencia a clase. En términos generales, los alumnos suelen emplear 26 horas semanales a las tareas relacionadas con la universidad, quedándoles cerca de media jornada para el resto de actividades. No suelen marcarse un horario estricto, y en caso de hacerlo, no suelen cumplirlo. Por otro lado, aunque tienen por costumbre organizar su tiempo por medio de una agenda, la planificación de su tiempo de estudio no resulta demasiado efectiva puesto que la mayoría declara preparar los exámenes en el último momento (siete de cada diez estudiantes concentra su preparación en pleno periodo de exámenes frente a tres de cada diez que tiene el hábito de hacerlo a lo largo del curso). Para ello, se basan principalmente en los apuntes propios, y recurren en menor medida a consultas de libros o a Internet y reconocen un uso habitual del aula virtual, que se ha convertido en una herramienta necesaria para seguir los cursos universitarios.

e. Por lo que se refiere a las **expectativas de formación y movilidad**, el nivel de estudios más elevado que desea alcanzar la mayoría de ellos es el de un segundo ciclo. Por otro lado, casi todos los alumnos declaran estar informados respecto a los programas de intercambio y algo más de la mitad se muestra dispuesto a participar en uno de ellos, siendo el programa *Erasmus*

el preferido por la práctica totalidad. La investigación ha confirmado que las demandas de movilidad internacional están registrando elevados crecimientos.

f. Los estudiantes han señalado un aceptable nivel de **satisfacción con la vida cotidiana de los centros universitarios**. La mayor parte de los aspectos evaluados se situaban por encima de tres en una escala de 1 a 5. Las relaciones humanas registraban valoraciones positivas cuando se las refiere a otros estudiantes y también, aunque en menor medida, cuando tienen que ver con los profesores. Las valoraciones de los estudiantes en relación a la contribución que la Universitat de València significaba para su desarrollo personal han resultado ser, por lo general, positivas, si bien en algunos casos se perciben aspectos en los que cabría la posibilidad de mejorar, como es la información proporcionada a los estudiantes, tanto la relativa a la vida en el centro como la referida a las salidas profesionales, y sobre todo respecto a la disponibilidad del personal administrativo que un 38% califican como insatisfactorio o muy insatisfactorio. Por último, el servicio que ofrece la Universitat de València obtiene una elevada satisfacción tanto en lo referente a la calidad educativa como en lo que supone de experiencia personal.

g. En lo referente a la **salida de la universidad**, la mayor parte de estudiantes universitarios cree que acabará sus estudios con normalidad. Opinan que, en la actualidad, sin una titulación universitaria las posibilidades de lograr una posición en la sociedad son muy limitadas. También son muchos los que afirman que les agrada estudiar y prepararse profesionalmente para el futuro. Sus expectativas de futuro tienen un perfil marcadamente optimista: consideran que los estudios les van a proporcionar las herramientas necesarias para alcanzar el nivel de formación deseado, así como la posibilidad de realizar estancias en el extranjero y lograr obtener un empleo afín a su carrera. Por último, respecto al futuro laboral, la mayoría opina que con su formación logrará encontrar un trabajo afín a su carrera y se inclinan por el sector público como mejor salida profesional.

h. Por último, en relación con los **perfiles estudiantiles**, la investigación ha mostrado la existencia de cuatro categorías de universitarios claramente diferenciadas entre sí. La que más se desmarca del resto es la de los *estudiantes trabajadores*, con un peso algo menor en el total de encuestados. Agrupa a unos estudiantes con una mayor dedicación al trabajo y una cierta desatención de sus tareas de estudio. Son un grupo feminizado, de mayor edad, que proviene de familias de clase social baja, que elige preferentemente estudios como Ciencias Empresariales y Turismo. La segunda categoría la constituyen quienes se dedican más intensamente a los estudios, aunque no por ello están menos interesados en el mercado

laboral. Son los *estudiantes profesionalistas*, caracterizados por una elevada motivación laboral en la elección de su titulación, así como por unas mejores expectativas de inserción laboral que estudian mayoritariamente carreras como ADE y ADE-Derecho. Las otras dos categorías están compuestas por estudiantes que compaginan los estudios con algunas actividades laborales y tienen una motivación claramente vocacional en la elección de sus estudios. En la tercera se encuentran los *estudiantes modélicos*, que tienen las prácticas de estudio más disciplinadas, suelen elegir carreras como Derecho o Economía y hacen gala de unas elevadas expectativas de facilidad de inserción laboral. Por último, en la cuarta categoría estarían los *estudiantes desencantados*, que se caracterizan por su pesimismo en cuanto a la inserción laboral y habitualmente cursan carreras como Trabajo Social o Sociología.

Conclusiones

Perfiles estudiantiles: evidencias empíricas e implicaciones teóricas

En las conclusiones vamos a destacar las implicaciones teóricas derivadas de la tipología obtenida en este estudio. El punto de partida es la consideración de las tres funciones de todo sistema universitario: la función de adaptación al mercado de las calificaciones, una función de socialización y una de creación intelectual (Dubet, 1994). A partir de estas tres funciones, Dubet establecía los tres grandes principios según los cuales los estudiantes definen su relación con los estudios que cursan: el proyecto, la integración y la vocación.

a. El proyecto: representación de la utilidad de los estudios

Según Dubet, entre los estudiantes se dan tres tipos de proyectos posibles: el profesional, el escolar y la ausencia de proyecto. Los resultados del análisis de conglomerados indicaban que un poco más de la mitad de la muestra (53,3%) tiene un proyecto profesional construido mientras el resto no lo tiene. Las categorías de *profesionalistas* y *modélicos* realizan sus tareas de estudio con vistas a obtener un empleo satisfactorio en el futuro. En cambio, los estudiantes *trabajadores* y *desencantados* se muestran pesimistas respecto a su futuro laboral y educativo, y por tanto debería suponerse que carecen de expectativas profesionales y formativas bien definidas y consistentes. Si se extrapolan los resultados, puede concluirse que en torno a la mitad de la población universitaria tiene un proyecto profesional construido, lo que significa que esperan principalmente que su título sea convertible en el mercado de trabajo. Por tanto, definen y actualizan su carrera formativa-oficio en función de una estrategia profesional concreta.

b. La integración: vinculación con los estudios

La integración está relacionada con la forma y el nivel de implicación de los estudiantes con la organización universitaria. Según Dubet, las dimensiones principales de la integración son dos: la integración cognitiva, que se refiere al conocimiento de reglas explícitas y latentes; y la integración social, que hace referencia a la densidad de las relaciones interpersonales en el marco escolar. En este proceso de integración podemos distinguir dos modelos de estudiante: los modélicos y los periféricos. Los resultados del análisis de conglomerados presentan a un 26,5% de la muestra que responde al tipo de *estudiante modélico*. Esta tipificación refleja al conjunto de estudiantes que presenta el mayor nivel de compromiso académico y que responde a lo que se espera de él en la Universidad. En el otro extremo, las categorías de estudiantes *trabajadores* y *desencantados* responderían al tipo de *estudiante periférico* (un 45,6% de la muestra), aunque en distinta medida. Ambos llevan al límite el cálculo esfuerzo/beneficio, que se corresponde con una lógica de minimización del esfuerzo y maximización del beneficio. En el caso de los *estudiantes trabajadores*, no asisten a clase ni estudian demasiado pero, sin embargo, llevan una gestión disciplinada del tiempo. Los *estudiantes desencantados* no hacen ninguna de las dos cosas, aunque obtienen unos resultados algo mejores; probablemente por su mayor disponibilidad de tiempo. Si se extrapolan los resultados puede concluirse que cerca de una tercera parte de los estudiantes universitarios corresponderían al perfil de los *estudiantes modélicos*, pues responden a lo que la institución universitaria exige, y por lo tanto tienen una buena integración y participan de sus fines y objetivos. En el extremo opuesto, casi la mitad de los estudiantes presenta actitudes *periféricas*, pues realiza pocos esfuerzos en sus estudios, que pueden explicarse por unos cálculos esfuerzo/beneficio a veces mal entendidos, o bien por actividades paralelas que compiten con las obligaciones académicas. En definitiva, casi la mitad de la población universitaria mantiene una vinculación débil con sus estudios o una integración débil en la institución universitaria.

c. La vocación: motivación para estudiar

La vocación hace referencia al sentimiento de realización personal a nivel intelectual. En la presente investigación se ha obtenido información empírica para contextualizar lo que sería la *motivación hacia los estudios*, que indica si eligieron su titulación por motivos relacionados con la inserción laboral, por razones de índole vocacional o por el gusto por la materia. Los resultados del análisis de conglomerados muestran que la motivación laboral es la que más fuerza tiene: los *estudiantes profesionalistas* (un 26,8% de la muestra), tienen la mayor puntuación en el factor motivación, mientras los estudiantes *modélicos* y *desencantados*, que presentan una motivación vocacional, no se diferencian con tanta rotundidad. Ello indica que en toda elección de una titulación universitaria siempre existe un reducto de motivación laboral.

Si se extrapolan estos resultados, puede concluirse que cerca de la tercera parte de los estudiantes universitarios tienen una fuerte motivación laboral. Por otro lado, para más de la mitad predomina la motivación vocacional, aunque con una pequeña incidencia del factor laboral. Es una observación que resulta sugestiva teniendo en cuenta que la calidad de los títulos universitarios está siendo cuestionada, puesto que ya no son una garantía de acceso a posiciones relevantes en el mercado laboral.

d. El régimen de dedicación a los estudios

Éste es un aspecto que no estaba incluido en el análisis teórico de Dubet, pero que sin embargo en esta investigación se ha considerado relevante para comprender la experiencia estudiantil.

Los resultados del análisis de conglomerados han revelado que efectivamente existe un porcentaje significativo de estudiantes, en concreto el 19,1%, que se dedica más al trabajo que a los estudios. Aunque estos *estudiantes trabajadores* (más bien trabajadores que estudian) sean el grupo más reducido, tienen un peso importante en la muestra y presentan un comportamiento y una relación con los estudios muy diferenciada del resto. Su vinculación con los estudios y la institución universitaria es menor, y como se ha visto anteriormente tienen un carácter que podría considerarse “periférico”. Respecto a las razones por las que deciden compaginar los estudios con trabajos remunerados, presentaban esta opción como el resultado de una decisión personal que no respondía a necesidades económicas familiares. Con estos trabajos la mayoría de los estudiantes pretendía aumentar su grado de autonomía, disponiendo de dinero para financiar su ocio. También se detectaba una voluntad de adquirir experiencias profesionales que les capacitasen para la posterior entrada en el mercado laboral. Si se extrapolan los resultados se puede concluir que un porcentaje significativo de estudiantes universitarios (en torno al veinte por ciento) se dedica fundamentalmente a trabajar mientras estudia y lo hace con el objetivo principal de ganar autonomía y pagarse sus gastos personales.

Bibliografía

Ariño, A. (dir.), Hernández, M., Llopis, R., Navarro, P., Tejerina, B. (2008) *El oficio de estudiar en la universidad: compromisos flexibles*, PUV, Valencia.

Beaupère, N., Chalumeau, L., Gury, N., Huguée, C. (2007) *L'abandon des études supérieures*. Rapport réalisé pour l'OVE, La Documentatio française, Paris.

Bourdieu P. et Passeron J.C. (1964), *Les héritiers: les étudiants et la culture*, Paris, Editions de Minuit.

Bourdieu P. et Passeron J.C. (1970), *La Reproducción. Elementos para la teoría del sistema de enseñanza*. Editorial Popular, 2001.

Cabrera, L., et al (2006a) "El problema del abandono en los estudios universitarios" en *RELIEVE* (Revista Electrónica de Investigaciones y Evaluación Educativa) vol 12, 2, disponible en <http://www.uv.es/RELIEVE>

Cellule Veille Scientifique et Technologique, del Institut national de recherche pédagogique, «Unité versus diversité : les étudiants et leurs conditions de vie», en http://www.inrp.fr/vst/Dossiers/Ens_Sup/Regards/Vie_etudiants.htm

Coulon, A. (1997) *Le métier d'étudiant. L'entrée dans la vie universitaire*. Presses Universitaires de France, Paris.

Dubet F. (1994), «Dimensions et figures de l'expérience étudiante dans l'université de masse», *Revue française de sociologie*, XXXV, 511-532.

Eurostudent Report (2005). Social and Economics Conditions of Student Life in Europe 2005. Sinopsis of Indicators, en <http://www.his.de/Eurostudent/report2005/>

Fave-Bonnet, M., Clero, N. (2001). «Des héritiers aux nouveaux étudiants: 35 ans de recherches» en la *Revue Française de Pédagogie*, 136.

Felouzis, G. (2001), *La condition étudiante. Sociologie des étudiants et de l'université*, Presses Universitaires de France, Paris.

Felouzis, G. (2001b), "les délocalisations universitaires et la démocratisation de l'enseignement supérieur » en *Revue française de pédagogie*, 136.

Fernex, A. y Lima, L.(2005) «Les perceptions par les étudiants du marché du travail et de leur insertion, et leurs effets sur les stratégies de travail universitaire» en *Papers*, 76.

FREREF(Fondation des Régions Européennes pour la Recherche en Education et en Formation) en <http://www.freref.eu/>

Fundación BBVA (2005) *Estudio sobre los estudiantes universitarios españoles*, Unidad de Estudios de Opinión Pública de la Fundación BBVA. Madrid.

García, E., Villar, A. (2006), "Perderse en la universidad: ausencias en las evaluaciones de primer curso en la Universitat de València" en XII Conferencia de Sociología de la Educación: La Escuela del siglo XXI. Universidad La Rioja, septiembre 2006.

Gruel, L., Thiphaine, B. (2004): *Des meilleures scolarités féminines aux meilleures carrières masculines*. Observatoire de la Vie Etudiante.

Hadji, C., Bargel, T., Masjuan, J. (2005) *Étudier dans une université qui change. Le regard des étudiants de trois régions d'Europe*. Recherches et études. Presses universitaires de Grenoble.

Inglehart, R. y Welzel, C. *Modernización, cambio cultural y democracia: la secuencia del desarrollo humano*. CIS y Siglo XXI de España Editores, Madrid 2005.

Kuh, G.D. (2001). "Assessing what really matters to student learning: Inside the National Survey of Student Engagement".

Lima, L., Hadji, C. (2005): «Quand les étudiants jugent leurs études. Quelques enseignements d'une recherche internationale» en *Papers*, 76.

Martínez, I. M. y Salanova, M. (2003). «Niveles de burnout i engagement en estudiantes universitarios. Relación con el desempeño y desarrollo profesional». *Revista de Educación*, 330, 361-384.

McInnis C. (2004), "Studies of Student Life: an overview" en *European Journal of Education*, Vol.39, 4.

Millet, M. (2003), *Les étudiants et le travail universitaire*, Lyon, PUL

Neave, G. (2001). *Educación superior: historia y política. Estudios comparativos sobre la universidad contemporánea*. Barcelona, Gedisa.

NSSE: National Survey of Student Engagement of USA, Annual report 2007 disponible en www.nsse.iub.edu/html/2007_institutional_report/

OVE (Observatoire de la Vie Etudiante de Francia), en <http://www.ove-national.education.fr/>

REFLEX (The Flexible Professional in the Knowledge Society. New Demands on Higher Education in Europe) Proyecto europeo coordinado en España por la ANECA. Informe estudiantes: titulados universitarios y mercado laboral (2008) en: http://www.aneca.es/estudios/docs/informes_reflex_estudiantes.pdf

Ruiz de Olabuénaga (1998) *La juventud liberta*. Fundación BBV.

Sanz, R. (2005) "Integración del estudiante en el sistema universitario. La tutoría" en *Cuadernos de Integración Europea* de la Fundación General de la Universitat de València, septiembre 2005.

The National Union Students in Europe: ESIB. Bologna with students eyes, 2007, disponible en: www.esib.org

Troyano, H. (2005) "Consistencia y orientación del perfil profesional, percepción del mercado laboral y reacciones previstas ante posibles dificultades de inserción" en *Papers*, 76.

Cuestiones y/o consideraciones para el debate

- La relevancia del tema radica en el contexto en que nos encontramos inmersos: la creación del Espacio Europeo de Educación Superior. Tratar de comprender en qué consiste el oficio de estudiante y cómo lo viven quienes pueblan las aulas universitarias es fundamental para poder encarar los cambios con éxito. En el ECTS existe implícita una idea de equivalencia, intercambiabilidad, modularidad y acumulatividad. Por tanto, un estudiante teóricamente puede ir acumulando saberes y competencias en distintos espacios que luego la institución le reconoce. Desde este punto de vista, la flexibilidad parece máxima. Pero, de otro, en cuanto que el ECTS trata de fomentar un nuevo modelo de enseñanza-aprendizaje, sustentado en la dedicación regular y en la participación activa del estudiante, presupone una modalidad organizativa más integrada, homogénea, continuada y grupal. En definitiva, de aquí se derivan retos organizativos nuevos, por ejemplo, respecto a los estudiantes que no promocionan en un curso o en una materia concreta, pero sobre todo para los estudiantes a tiempo parcial.

- Un aspecto de gran interés nos ha surgido al analizar las funciones de la universidad: los entrevistados han comentado reiteradamente que durante la carrera, con frecuencia a pesar de lo que la propia institución de hecho hace, se produce una experiencia personal de maduración. Este fenómeno no puede considerarse ajeno al estatuto de juventud liberta que retrasa el tránsito a la condición de adulto, pero la institución da la impresión de actuar como si no se hubieran producido cambios de contexto social. Las rutinas, modelos, pautas, de enseñanza que han conformado las prácticas académicas durante un largo periodo histórico se ven desbordadas por las transformaciones de la sociedad contemporánea. Por tanto, la pregunta es qué nuevas prácticas docentes lograrán *dotar de sentido* al oficio de estudiar desde la perspectiva de los estudiantes y no sólo desde la perspectiva del profesorado. En las entrevistas, esta cuestión del sentido –no sólo del sentido de estudiar en la universidad una carrera, sino también de algo tan básico como es el sentido de estar en el aula una hora tras otra tomando apuntes- ha aparecido con numerosa frecuencia. Y efectivamente es una responsabilidad de la sociedad ofrecer respuestas convincentes a ambas dimensiones: el sentido de estudiar una carrera universitaria concreta y el sentido de las prácticas en las que se plasma el oficio de estudiante. La implantación de nuevas metodologías debe justificarse por su capacidad para dar respuesta a estas preguntas básicas de sentido.